

de verdad este vive siempre satisfecho consigo mismo, mientras que el hipócrita no lo está ni de sí ni de los demás.

La hipocresía es uno de los vicios más odiosos, uno de aquellos cuyos defectos son más temibles: aquel que cubre su exterior de un barniz de modestia, de caridad, de desinterés; en una palabra, de honradez, mientras que su alma es presa de la corrupción, se asemeja a un malvado que, durante el día, parece hombre de bien i por la noche se ocupa en sus fechorías.

La franqueza i sinceridad en todos los actos de la vida son propios de los hombres honrados, de aquellos que obran siempre con rectitud, i que si alguna vez pecan, es por error, ignorancia o fragilidad, en cuyo caso procuran emendar el mal que hicieron, confesando su falta, haciendo el propósito de arrepentirse; i van adelante sin temor del reproche, que aceptan como una debida castigación. Seamos valientemente sinceros i veraces, i mereceremos el aprecio de los hombres de bien.—Los hipócritas son unas criaturas villes, con quienes se desdican de tratar los hombres injenuos i francos.

Los hipócritas, respecto de su exterior, parecen ovejas; por su interior son zorros; por su caridad, lobos: estos son los que quieren ser tenidos por buenos sin serlo, i ser malos sin parecerlo.

Nunca son mas peligrosos los hombres que cuando son hipócritas: bajo una máscara de bondad ocultan hábilmente su malicia. Pero el malvado es menos temible que el hipócrita, porque de él se espera únicamente malas acciones, i por lo tanto—de le puede tener una previsora desconfianza, pero los golpes del hipócrita sobrevienen inesperadamente i no se pueden resistir.

Libro del Hogar.

El poder del liberalismo

La grandiosa manifestación llevada a cabo el Domingo pasado por los elementos liberales del país ha sido una verdadera revelación de la fuerza i del poder con que cuenta el liberalismo en Chile.

Cuán distinta fué esta manifestación a aquella otra de desgracia a una estampa! En la primera se reunió toda la juventud estudiantil, i el pueblo trabajador, consciente de sus actos. En la segunda se congregó una masa de carneiros que ni se daba cuenta de lo que hacía. La primera denotaba la voluntad de un pueblo entero. La segunda obedecía a mezquinos intereses de propaganda. La primera fué una demostración de cultura. La segunda fué una prueba de fanatismo. En la primera se distinguió la juventud liberal por su tolerancia. En la segunda debarraron los jóvenes clericales por su intemperancia. Una i otra manifestación muestran palpablemente las ventajas incomparables del liberalismo i las incorrecciones censurables del clericalismo. Haciendo comparaciones se cómo se puede ver claramente la enorme superioridad de todos los actos que se desarrollan bajo la bandera del liberalismo. Por eso la reunión del Domingo ha merecido el aplauso franco i sincero de la opinión pública.

Conducta censurable

La conducta observada por la policía i los carabineros en los sucesos que se han desarrollado en Santiago, ha merecido la más severa i enérgica censura de la parte sensata de la opinión pública.

Jamás se había presenciado un caso igual de arbitrariedad, jamás la policía i los carabineros se habían puesto tan descaradamente de parte del clericalismo, jamás se había atropellado tan torpemente la libertad individual como lo han hecho últimamente estas instituciones cuya única misión es velar por el orden i la seguridad pública.

Ni los estudiantes de la autoritaria Rusia son castigados de una manera tan cobarde i sanguinaria como lo ha sido la juventud santiaguina. La bota brutal del cosaco no ha pisoteado nunca tan bárbaramente los derechos que otorga la Constitución a los ciudadanos. En cambio en Chile que nos preciámos de poseer toda clase de libertades se ven actos como el que relatamos, indignos de un país medianamente civilizado.

Los que mas se distinguieron por su torpe actuación fueron el Prefecto de Policía Yávar i el jefe de Carabineros Maturana, quienes sabie en mano, incitaron a sus subordinados a sablear cobardemente a la juventud que manifestaba públicamente su opinión.

Estos funcionarios harían un honoroso papel entre los cosacos rusos. El gobierno debe premiar sus servicios enviándolos a Rusia a perfeccionar sus sanguinarios procedimientos. Sería para ellos una merecida recompensa i para nosotros un verdadero alivio.

Tury.

El actual secretario municipal D. Abel Cáceres Salinas i su credo político

En una edición del diario "La Frontera" de San Felipe, de la semana pasada, haciendo relación de un banquete que el Partido Conservador de esta ciudad obsequió a los señores Heriberto Figueroa i Abel Cáceres Salinas con motivo de sus respectivas actuaciones en la última campaña electoral verificada en esta comuna, el colega encuentra una merecida la manifestación por lo que respecta al Sr. Figueroa que es un convencido conservador, pero de ningún modo es acreedor a ella el Sr. Cáceres Salinas, por cuanto este señor es balnearista (le toma i lemo). Así también lo estimábamos nosotros i francamente nos causaba vergüenza que un liberal viniera a ponerse al servicio de los conservadores, pero hoy, con la declaración que en el mismo diario indicado, correspondiente al 1.º del actual, hacen varios miembros directores del Partido Balnearista afirmando que el referido Sr. Cáceres Salinas no pertenece a su partido, creamos, en vista de los antecedentes relacionados, poder afirmar, que la personalidad de este caballero, en política es incoloro, siendo por tanto una planta parasita adaptable para injertarse

en ena'quier bando político que le reconozca sus servicios.

Pura política

El banquete dado por el Ministro de Relaciones Exteriores al convite del Santo Padre, Monseñor Sibilla ha sido mas que una muestra de simpatía, una creación de pura política. De este hecho, sencillo i sin ninguna trascendencia al parecer, puede derivarse una combinación política.

Los liberales democráticos, piensan los políticos, están en muy buena armonía con los conservadores. Prueba de ello es el banquete dado por uno de sus ministros al Internuncio. Bien podría formarse ahora la coalición.

De este modo tan sencillo, un simple almuerzo sería la causa de una nueva orientación política. No se puede negar que los hombres públicos son muy sagaces i muy astutos: se aprovechan de cualquiera circunstancia para ejercitar sus influencias i sacar buen provecho de sus maquinaciones. Hoy día todo es cuestión de pura política.

Tarik.

EL GRAN BANQUETE al ex-alcalde D. Juan de Dios Pino L.

El Domingo pado. tuvo lugar la gran manifestación de aprecio i simpatía que había preparado el elemento liberal, para manifestar al Sr. Juan de Dios Pino que su actuación como 1.º Alcalde de esta comuna había sido irrepachable bajo todo punto de vista.

En efecto, poco antes de la hora señalada, ya se había congregado en los salones del Centro de Propaganda Liberal un considerable número de distinguidos miembros del Partido Liberal, notándose el entusiasmo i animación que reinaba entre ellos por tratarse de corresponder siquiera en parte a los árduos sacrificios que se había impuesto el uso formidable adalid de la causa liberal en la pasada administración comunal.

Pocos momentos despues se dirijia una comisión compuesta de los Sres. César Valenzuela, Jerónimo González i Pedro Alvarado Opazo hacia el domicilio del Sr. Pino a fin de acompañarlo hasta el recinto de la manifestación.

Durante el banquete se notó la franca i cordial alegría entre los asistentes i al desparecer el champagne el Sr. Tesorero del Centro Liberal ofreció la manifestación a nombre de todos los liberales en los siguientes términos:

Señor Juan de Dios Pino L. Señores.

El Centro de Propaganda Liberal me ha confiado la honrosa i delicada misión de ofrecer esta elegante manifestación al egregio ciudadano, al distinguido correligionario, abnegado servidor de la causa liberal, señor Juan de Dios Pino L. Pues bien, señor festejando permiitid que a nombre de mis amigos os diga que el inmenso júbilo i la desbordante

alegría que invade en este momento nuestros corazones sea la consecuencia natural i lógica de la magnífica i importante actuación que os ha permitido desempeñar como 1.º Alcalde de esta localidad.

Veinte i mas años ha que el Sr. Juan de Dios Pino no tenía lugar a su lado una administración local tan brillante i acertada como la que ha sido bajo vuestra abnegada i fructuosa labor en pró del progreso de la comuna.

En estos borruenos tiempos de bardias morales i de mercantilismo político es muy raro, señores, encontrar los espíritus abnegados que se entregan a las vulgaridades de la vida se levantan por encima de todos los convencionalismos con el único fin de servir al ideal i ser útil a sus semejantes.

Es por eso señores que el Partido Liberal que tiene la honra de contar al Sr. Pino en sus filas, se siente orgulloso de un legítimo orgullo al ver que ha cumplido con su deber el gran patriota que eligió para que lo representara en el municipio.

Esta manifestación tiene por objeto asegurar al Sr. Juan de Dios Pino todos los que nos cobijamos al amparo de la bandera liberal, sentimos palpablemente en nuestros corazones sus sentimientos que está eternamente grabado en el alma humana: la gratitud.

Permitidnos, señores, aprovechar esta oportuna ocasión, para que me permita a beber esta copa por la salud del amigo i del correligionario por un inimitable energía se sirve para bien del pueblo i del País porque su preciosa vida jamás sea perturbada por los quebrantamientos i morales de la existencia. Que siempre tengamos la dicha de contar el rojo pavellón del liberalismo cubriendo con sus pliegues el mástil de sus jefes.

Basil

Profundamente emocionado en el Sr. Pino, agradeciendo especialmente la cariñosa manifestación que le hacen objeto sus amigos i haciendo notar que la actuación que le cubren siempre en el municipio es la que debe desempeñar todo hombre de conciencia de sus deberes i de interés por el bien de sus convecinados.

Estremendos aplausos interrumpieron al festejado i pontificado de todos los comunales bustron esterioria solemnidad del festejado.

Despues de haber hecho uso de palabras varias oradores, se efectuó la manifestación i todos los convecinados en correcta formación acompañados al Sr. Pino hasta su hogar en un momento de las más brillantes ocasiones al alcalde que había dado a Pino una manifestación honrada i laboriosa.

Notamos entre los asistentes siguientes personas: Sr. Juan de Dios Pino, Rafael 2.º Salazar, Isaac José V. Otero, José Ramón Costares Valenzuela, Pedro Alvarado Opazo, Juan Edwin Salinas, Jerónimo González, Liborio Basualdo, Antonio Casas, Julio Muñoz, José María, Julio César Rodríguez, Julio Silva Jiménez, Alberto Barrio 2.º Basualdo, Armando José Miguel Pérez, Juan Pino, José Manuel Pizarro, Rojas, Julio Silva, José Heriberto Lucero, Bernardo S.

TARIK.